

Carta del Director

Latinoamérica tuvo una producción importante de revistas culturales a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX. El Salvador fue parte de esa oleada editorial en la producción de revistas y La Universidad de El Salvador también tomó un protagonismo importante en este nuevo campo intelectual con la publicación del periódico La Universidad Nacional que luego dio paso a la revista La Universidad. Como resultado de ello, las revistas científico-culturales se volvieron espacios de sociabilidad y discusiones estético-políticas de las vanguardias latinoamericanas.

Beatriz Sarlo, en su texto *Intelectual y revistas: razones de una práctica*, expresa una frase que toda comunidad de intelectuales pronuncia en algún momento: “Publiquemos una revista”. Para la autora argentina, esta frase implica múltiples enunciados como: “una revista es necesaria; intervengamos en la coyuntura; debatamos lo estético, lo político; hagamos política cultural”. Por ello, publicar una revista es suplir una necesidad y un vacío, comenta la autora. Si abrazamos la idea de Sarlo, fácilmente podríamos preguntarnos, desde el presente, qué necesidades y vacíos académicos ha suplido nuestra revista La Universidad. Qué intervenciones políticas, estéticas, culturales se han realizado desde éste espacio. Y por último cuál ha sido la política cultural de nuestra universidad.

Por consiguiente, en el número uno y dos de la Revista La Universidad, que presentamos en esta segunda época del siglo XXI, presentamos un índice antológico de las publicaciones que se han realizado a lo largo de casi 179 años en las páginas de nuestra revista. Esto para establecer un lugar de enunciación, para girar nuestro rostro hacia el pasado y ver cómo se manifiestan una cadena de datos que necesitan ser interpretados. Tal y cómo decía el editor José Aricó, que una revista expresa, un «vehemente deseo de elaborar en forma crítica lo que se es, lo que se ha llegado a ser, a través del largo y difícil proceso histórico». Es decir, para entender cómo se han construido los distintos discursos socioculturales y sus implicaciones en el ser, el saber y el poder.

Así las cosas, invitamos a la comunidad académica a que hagan suyas las páginas enviándonos sus colaboraciones fortaleciendo así el ser universitario.

Luis Borja

Director Editorial Universitaria